

## Editorial

Asistimos a tiempos particulares en América Latina. El desarrollo de este año y de los próximos puede resultar crucial para comprender el trazado del devenir histórico de la región. El panorama de [derechización de la política regional](#), en sintonía con la afrenta neoliberal, invitan a la Psicología Política a reflexionar sobre las realidades de nuestros países, la interpelan a generar estrategias de comprensión e intervención intelectualmente comprometidas con los tiempos que corren. En situaciones en que hasta algunos intentos de reflexión parecen cercenados por los centros de poder dominantes, darse a la tarea de indagar, comprender y proponer, emerge como un imperativo ético que resguarda de la parálisis, funge como antídoto al miedo y sienta algunos puntos esenciales desde los que continuar defendiendo derechos, reivindicando luchas populares, resistiendo en espacios contrahegemónicos.

Presentamos en este número una serie de artículos que proponen lecturas sobre algunos de esos aspectos urgentes de nuestra realidad. Se trata de producciones nacionales y latinoamericanas que, desde las particularidades de cada uno de sus contextos, invitan a pensar sobre el punitivismo penal expresado en algunas políticas públicas, por un lado y el acceso de derechos sociales de niños/as y adolescentes, por otro; sobre las fortalezas específicas del gobierno local –y sus diferencias con espacios de participación provinciales y regionales- para realizar principios democráticos y desarrollar ciudadanía activa; sobre las directrices ideológicas implicadas en la construcción de algunos conceptos como el de bienestar social, y sobre la necesidad de incluir modos más amplios y realistas de entender y estudiar las condiciones de vida de individuos y sociedades; y sobre las tensiones entre matrices de pensamiento liberal democráticas y nacional populares que han disputado las orientaciones ideológicas en América Latina.

Transversalmente, estos acercamientos se constituyen en modalidades diversas de un debate que permite poner de relieve y discutir una serie de asimetrías que recorren y estructuran nuestras sociedades, que no se ven directamente reflejadas en los clivajes de clase más tradicionalmente estudiados y que deben ser, progresivamente, visibilizadas, puesto que invita a poner en discusión las concepciones de poder y de política. Son además, llamados a analizar las implicancias ideológicas de los modos de producir conocimiento, y los efectos de poder de la circulación de los discursos científicos y académicos sobre la realidad.

Ambos frentes, el del análisis y comprensión de fenómenos políticos desde la especificidad que puede aportar el conocimiento psicológico, por un lado, y el del análisis de los vectores políticos dentro de la propia discursividad psicológica, por otro; se complementan como entidades

conceptuales que hacen a una visión compleja y abarcativa de la Psicología Política tal y como la entendemos (Rodríguez Kauth, 1999).

En tiempos y circunstancias en que los dispositivos que nos atraviesan ofertan hilachas que no hacen tramas, hablar de los modos en que se urden los saberes es una operación necesaria. Este número presenta una invitación a esa labor; una articulación entre muchas posibles, que esperamos seguir compartiendo.

San Luis (Argentina), agosto de 2018



Dra. Marina Cuello Pagnone

Vicedirectora



Dr. Rodolfo Parisí

Director